

# Sobre los Liberales Procesados.

## LOS EMPLEADOS DEL GOBIERNO AMERICANO ANSIOSOS AUN POR SATISFACER LOS DESEOS DEL TIRANO DE MEXICO.

Traducido del "Common Sense" de esta Ciudad.

Hubo otra audiencia en la causa de nuestros procesados amigos, el martes 22 de Octubre. Las tres víctimas de tan "estudiada" persecución como ilegal y abominable persecución, no fueron presentadas a la Corte, cuando los Jueces que se hallaban allí, se rehusaron a desechar la causa. El Marshal de Estados Unidos se rehusó actuar en el caso conociendo que al hacerlo así violaba la ley y tergiversaba la fórmula legal. El está convencido que el documento, base de la acusación y por lo que retiene a los acusados en la cárcel, no es legal, ni en sustancia ni en la forma, y no está conforme ni con el espíritu de la misma. Pero él está bajo las órdenes de un "fatuo" y pequeño descendiente de un ilustre antepasado, que sufre de "imperialitis" (expansión territorial) como sufrieron otros en la época pasada sin lograr nada.

La gran expansión capitalista ha creado el hambre y su poder supremo.

Este es el mismo y antiguo engaño. La rápida elevación de Alemania y su ensanche de dominio, con su Canciller de hierro y sangre, y bajo la presión industrial y política, ocasionó la creación de un "policia político," ó sea un procurador de justicia, empleado pagado en contra la ley y la Constitución.

La pequeña república de Suiza tan orgullosa de la gloria de su pasado, fué impelida á crear esta institución y hoy esta vergonzosamente sujeta á sus amos del capitalismo.

Lo mismo pasa en esta gran República, que permanece en un estado de constante "capitalización" doméstica, al borde de una crisis debido al exceso de producción sobre el consumo, sobre la capitalización, de ahí que haya resultado la expansión capitalista internacional. Los "buscadores de ganancias, cuyos labios hablan de patriotismo, pero cuya avaricia no reconoce patria, tratan de fomentar las dificultades de este país con el Japón, para dividir el trabajo conservando el bajo tipo de los salarios, entre los esclavos asalariados, asegurando el dominio sobre ellos en sus empresas internacionales.

Para llevar á cabo esta obra infiltran en el cerebro de un pueblo pacífico la sugestión sobre la necesidad de un ejército permanente y el aumento de la marina. No por patriotismo, no. Para crear nuevas fuentes de inversión, y estas á salvo de la crisis que resulta de la capitalización. El ejército tiene que ser alimentado y los "embalsamadores" (casas empacadoras, llamadas así por haber alimentado al Ejército americano cuando la guerra con España, con carne "embalsamada") de Chicago tienen manera de ensanchar sus negocios. El ejército tiene que ser vestido y desde luego hay contratos pendientes, teniendo medio de lucrar los "señores feudales" fa-

briantes de ropa. El ejército tiene que aparecer formidable y debe estar bien provisto todo de toda clase de maquinaria para matar y ver entonces al "trust del acero, del cobre, del metal, venir juntos y lanzarse para tocar una parte del "pastel de oro."

Rumbo al Sur hay minerales, madera, carbón, aceite y empleados públicos corrompidos y venales, que venden a su propio pueblo y una bulliciosa y vejada multitud, esclava de los bajos salarios. Y los buscadores del lucro, cuyos labios hablan de patriotismo pero cuya avaricia no reconoce patria, llegan allí llenos de ambición y ansiando implantar el mismo sistema capitalista la clase a que pertenecen y tener sobre estas cosas posesión perpetua, obtenida á costa del sacrificio la dignidad, del honor y de todo lo que eleva al hombre sobre la bestia, y muchas de estas cosas las obtienen con el sacrificio de muchos miles de vidas humanas. Allí estas sanguijuelas extranjeras, hinchidas y bien gordas se llenan con la sangre del pueblo á quien explotan, pero que en su propio país el obrero sin trabajo en vano eleva sus acusaciones y alza su voz de protesta ó siente una resignación forzada. Un descarado "czarismo" en la escarnecida república del Sur, gobernadores que se venden, empleados públicos que admiten el cohecho, policia que "garrotea," soldados borrachos que disparan sobre los padres y madres, y un pueblo obligado a trabajar en la esclavitud feudal, tal es lo que ha creado el poder de los capitalistas, sin que pueda decirse tal estado de inmundicia. Así como los capitalistas, directores del último ensanche de la "armada" capitalista, son los amos del capitalismo en esta república, también, y sobre la cual han impuesto su voluntad y de hecho todo su poder.

Y así vemos como en la pequeña República de Suiza, hay un procurador general de Justicia con todo el poder que así mismo se apropia, estar sobre la ley y la constitución en todos sus actos, cuando razones de estado así lo requieren.

Esta es la razón por lo que han pasado los recientes y raros sucesos y la razón porqué estos hombres que nacieron libres, soberanos entre un pueblo soberano, sirven en nuestros días á un poder tiránico extranjero, contrario esto á la ley, á la descendencia civil, á la honrría de bien, como descendientes de la más grande república sobre la tierra.

(Continuará.)

LECTOR.

Si acaso llega uno de nuestros ejemplares á sus manos, es para invitarle á que se suscriba. Si Vd. simpatiza con nuestras ideas y periódico, se lo agradeceremos infinito si nos toma una suscripción. Pero en caso de que no fuere de su agrado, tendrá la bondad de devolvérselo, y así nos evitará grandes perjuicios.

# NO SOMOS FRATRICIDAS.

La serpiente que vive en la montaña donde cuelga su nido la reina de las aves, no tiene nada de comun con esta. Arrastrándose no pasa más allá de la cumbre, la otra batiendo las poderosas alas se cierne sobre el pedestal de las nubes. No son hermanas.

El lobo que habita en la comarca donde pasta el rebaño que su voracidad diézma, no es hermano de la oveja que sucumbe á sus colmillos. La madriguera y el aprisco no fraternizan aunque estén en el mismo monte.

El reptil que mora en el cercado de la colmena robando la miel que junta la infatigable abeja, aunque subsista á expensas de las pequeñas obreras no es hermano de ellas.

El águila que despedaza al ofidio que le ha devorado sus polluelos, la oveja que se resiste á servir de alimento al lobo, la abeja que defiende el producto de su trabajo de la glotonería de la holgazana lagartija, no cometen un crimen, no son fraticidas.

Los pueblos que castigan á los tiranos, los pueblos que se niegan á presentar el cuello al carnicero y rehúsan el fruto de sus fatigas al cinco ladrón que los explota, no son delincuentes. La rebelión de las víctimas contra el verdugo no es un fraticida.

La doctrina que condena al derecho y la justicia de los oprimidos cuando se levantan en forma de revoluciones frente á frente de los dominadores, es absurda, ilógica y casuística. Esa torpe doctrina anatematiza un acto grande y legítimo, en nombre de una fraternidad que nunca ha existido ni existirá jamás y que solo se invoca cuando el poder absoluto de los magnates se ve amenazado de muerte y quiere sostenerse á flote con sus rapiñas, sobre las olas encrespadas de las cóleras populares.

No hay afinidad ninguna entre el águila y el reptil, entre la oveja y el lobo, no la hay tampoco entre los tiranos y los pueblos por más que respiren el mismo aire y los cubra el mismo cielo. No, la raza maldita de los tiranos no tiene parentesco con el género humano ellos son siempre extranjeros en los suelos que pisan: ellos hirsutos monstruosos, pasan por todas las naciones atropellando, robando, encadenando y escarneciendo á la humanidad, pero su sangre é infame jamás vincula por las venas de los pueblos que en su funesta marcha les han servido de alfombra palpitante. Los despertas, los explotadores, no son rusos, ni franceses ni mexicanos; todos ellos tienen una patria comun, enemiga del hombre, el abismo del crimen; ese antro los vomita desparramándolos sobre la tierra. Mentira que los tiranos

sean hermanos de los pueblos a quienes torturan. Felipe el Hermoso no era hermano de los Templarios que sacrificó horriblemente á su codicia Fernando, no lo era de las mujeres que arrastraba de los pechos por las calles de Nápoles el sombrío constructor del Escorial, no era hermano de las inúmeras víctimas que hizo su ambición y su fanatismo, en el famoso Plaza sus esbirros lo son de los mexicanos, á quienes roban, aseñan y venden.

Los perennes enemigos de la verdad, los hipócritas corifeos del absolutismo, toman la palabra "Fraticidio," la vistren con los negros ropajes de su fraseología jesuítica y la agitan contra nosotros, queriendo puerilmente infundir horror en las multitudes de irredentos esclavos que nos siguen á la conquista de la libertad, pero se engañan, los siervos suben ya quienes son los que han surcado sus espaldas con el látigo de las vejaciones esa palabra-fantasma, solo hace retroceder á los degenerados inútiles á los lisiados del pensamiento que estan encariñados con sus muletas de ignominia, á los espíritus superficiales y necios, que tiemblan ante una sombra chinesca proyectada en la pared bamboleanse de cabeza.

¡Fraticidio! ¿Qué es el fraticidio? ¿El asesinato de un hermano? ¿El asesinato de un hermano en vez de fondo de la República Romana? ¿Nuestros héroes de Ayutla, fueron emulos de Caín por haber derrocado á Su Alteza Serenísima? ¿Es fraticida el que defiende á la patria, el honor y la vida, de la alevosía de un bandolero? ¿Vaso es preciso para no merecer ese anatema, que nosotros los mexicanos caigámos de rodillas á los pies de esa cohorte de asesinos, ladrones y traidores que encabezaba Porfirio Diaz y que santificamos la fusta, el puñal, la emboscada y el calabozo que han enlutado á la patria cuyas legiones forman un oceano de inmensa amargura? El que se encara con el despotismo, el que levanta la mano sobre la cabeza de los tiranos no es un hermano que sacrifica á otro, es el brazo fuerte de la familia humana ejerciendo el ministerio de la justicia. El que se rebela contra la brutalidad y la rapiña hechas del poder, el que ejecuta á un traidor, cumple con un deber de patriota y ciudadano el que repele la agresión de un salteador, está en su derecho.

La revolución que germina en el indómito corazón del pueblo que supo ser grande en otras épocas y que volverá á serlo muy pronto, no va dirigida contra hermanos; el soldado del pueblo vendrá á nuestras filas porque él también es paria, también el flagelo ha sacudido sus hombros, también en su cerebro bestialmente ultrajado tiene vida la idea de libertad, el deseo de la emancipación palpita en su pe-

cho y en su frente cargada de amenazas vengadoras se arremolina la tormenta. Las legiones de oprimidos mexicanos unirán el soplo inmenso de su odio que incubara en el seno de las tempestades el huracán que derribará á la Bestia y á sus cómplices, pero solo á ellos. La raza espurea de Izcaríote debe extinguirse en nuestra patria. Los miserables descendientes del traidor de Bajan, la de los viles hermanos del vendedor de la Mesilla, la de los sicarios de la Dictadura actual, no es la nuestra, esa sangre impura, solo en los campos de batalla se mezclará con la de nuestras arterias.

El pueblo mexicano, los descamisados que militamos bajo la irreductible bandera de la revolución, no somos fraticidas. La justicia misma nuestro "fratido," la ley nos señala los culpables, el patriotismo nos llevará á la victoria.

## "LOS BRIBONES"

Por el Lic. E. Gutiérrez de Lara  
NOVELA SENSACIONAL.

Describe en estudio clásico los vicios de la burguesía y la corrupción del gobierno porfirista. Lleva impreso el retrato del autor.

Requiere Ud. su dirección y un grupo postal, para mandar por correo de \$1.00 la novela "Los Bribones" en un ejemplar de la novela "Los Bribones" Los pedidos de más de veinticinco ejemplares tendrán rebajas de consideración.

## LIBRO DE VENTA.

Un simpatizador de nuestra causa, ha donado un gran surtido de libros de todas clases, que estan de venta en esta oficina, y cuyos productos se destinan al fomento de REVOLUCION.

Novelas de Dumas, Leconte de Lisle, M. Braeme y libros sociológicos de Tolstoy, Comte, Blasco Ibañeta y otros autores célebres los ofrecemos á precios muy reducidos.

Para más informacion dirigirse á Modesto Diaz, 671 S. E. calle número 11 Los Angeles, Cal.

"La Defensa de Juan Sarabia" está de venta en esta redacción. Precio 10 centavos. Los pedidos por correo deben venir acompañados de una estampilla de á 2 centavos.

A nuestros suscriptores:  
Suplicamos atentamente nos hagan el favor de llenar el cupón que les hemos enviado y devolvérselo, pues necesitamos presentarlo al administrador de correos.

Procúrese el próximo número, contendrá buena informacion.

La "Defensa de Juan Sarabia" Léala usted. Vale 10 centavos en esta redacción.

Procúrese el próximo número.